

## La Globalización tiene dueños

La globalización ya no hace marcha atrás. Sin embargo no es un hecho natural. Como el ajuste. Será difícil retroceder en los pasos del ajuste que se ha hecho en nuestros países, pero no quiere decir que esos hechos tienen la naturalidad de la lluvia que cayó anoche o de la salida del sol todos los días o de los terremotos que vienen. Es decir no son hechos ajenos a la historia, a la voluntad, al conflicto, a la desigualdad humana. Y son parte de un destino que se construye en el marco de una desigualdad que nos acompaña como especie. La única capaz de crear una desigualdad totalmente ajena a la memoria genética.

Hay que luchar fuertemente por desnaturalizar, es decir, no volver naturalísticos hechos como la globalización y la desigualdad humana. Y además quitarles el carácter fetichista que tienen, en el sentido del fetichismo como hablaba Marx, utilizando mucho un simil religioso, donde los fetiches se convierten en actores de la historia y nosotros los que miramos esa acción. El fetichizar en el fondo es rendirse, aceptar que ante estos hechos nadie puede negarse.

Globalización se refiere a globo o sea el mundo. Probablemente la primera globalización moderna, cuando el mundo tomó contacto un poco con todas sus partes o gran parte, fue con el imperio de Carlos V, nuestros ancestros españoles, donde se decía que era el Imperio donde no se ponía el sol. El sacro Imperio Romano-Germánico, dueño de las Indias, de nuestras tierras, pero además con dominio en las zonas del Asia.

El mundo se empieza a globalizar allí cuando empieza a imperar determinado tipo de autoridad, de pautas culturales, de mercancías, de religión. En el diario de Colón aparece claramente ya el proyecto de convertir a los indios a su religión, a la religión de los conquistadores. Una de las primeras tareas globalizadoras de los conquistadores españoles fue destruir las bibliotecas que tenían los Mayas o Aztecas, imponer el castellano, obligar a bautizarse. Es decir, imponer la lengua, la religión y someter a los individuos a un ritmo de trabajo y de producción que no tenía que ver con ellos. Ese es un acto globalizador.

Con el desarrollo del capitalismo, en el siglo pasado, vemos otro acto globalizador cuando se incluyen ya en el proyecto capitalista, que tiene enorme desarrollo, grandes partes de África y del Asia que no se conocían. El reparto colonial puede ser visto desde Europa como la lucha interna por quien logra mayores fuentes de materias primas, el crear mercados para imponer mercancías, mano de obra barata, etc. Pero puede ser visto desde el punto de vista de los países que cayeron bajo el yugo de los globalizadores, es decir de los conquistadores,

como nuevas formas de globalización. Por eso las clases cultas de Argelia hablaban en francés, las clases cultas de la India estudiaban en las universidades inglesas y hablaban en Inglés. Lo que había sucedido a nivel de cada país, la estructura desigual de la existencia humana se trasladó al mundo.

Globalizar significa imponer una estructura a nivel mundial. Lo importante era definir un patrón no sólo en el sentido de quien manda sino patrones de conducta de los grupos y clases que los integran.

En el s. XX es mucho más claro, porque el desarrollo de las tecnologías aportó a que los procesos globalizadores fueran veloces. La velocidad de los aviones, de las comunicaciones por teléfono, por teletipo y hoy a través de las redes hace que el mundo esté globalizado permanentemente en relación a todos. Internet puede ser un símbolo. Van a surgir redes mucho más efectivas que Internet...Y esto va a significar globalizar patrones de visión de la realidad, no sólo de imágenes, sino una mirada común al mundo, un sentido común mundial que haga connatural al mundo determinadas formas de actuar y de relacionarnos.

Pero lo importante es que han sido impuestas por quienes comandan la globalización. La globalización tiene dueños, es decir hay países, hay regiones en el mundo que se favorecen con esto y otros que estamos en una posición subordinada. La globalización, que es de alguna manera irreversible porque uno no puede adoptar actitudes trogloditas, implica considerar la coacción y la fuerza que tienen estos procesos. No son procesos naturales, sino gestados en los estamentos poderosos del mundo en función de sus intereses y no del interés de hacer del globo una casa para todos. La globalización reproduce a nivel mundial la desigualdad humana.

La globalización en el siglo XX comenzó después de la crisis de los '70, cuando ocurrió la crisis del petróleo, que obligó a los países ricos a "patear el tablero" para definir nuevas reglas del juego. Se manifestó como un hecho básicamente cultural, o sea la globalización es un hecho práctico, es un hecho de la interacción humana a escala global. Pero según las épocas y los riesgos puede manifestarse más en un aspecto o en otro. En los '70 de este siglo, se manifestó primero en el campo económico financiero. En esa época le llamábamos internacionalización del capital, lo que quería decir era que los capitales que tienen identidad mundial son aquellos que satisfacen determinadas rentas. Un capital es internacional si da una tasa de ganancia sino desaparece. Ese es el drama de las empresas que son pequeñas. Un ejemplo en Córdoba donde hay aproximadamente 9000 Pymes (Pequeñas y medianas empresas), en los últimos 10 años, del 84 al 94, desaparecieron 1600 Pymes y además las que están hoy corren serios riesgos de desaparecer.

Empezó por ese lado la globalización, pero hoy el cierre del proceso es a nivel cultural. Cuando se haya consumado la desregulación de las comunicaciones se habrá producido un cierre de la globalización. Cuando lo más importante del intercambio global y de esa presencia asimétrica ya no sean solamente capitales productivos o improductivos sino que sean por sobre todo los mensajes y sentidos los que corran y globalicen el mundo.

La globalización triunfa si impone un sentido. Eso quería el Imperio de Carlos V cuando obligó a bautizarse a los indios, cuando les quitó el oro y la plata, los hizo trabajar para sí y los hizo convertirse a su religión, incluso una interacción dominada por un sentido de la vida, que hoy se puede ver todavía. Paulo Freire decía que el mestizo o el indio cuando habla con el blanco o con el patrón no le mira la cara y mira para abajo, es el reflejo globalizador de ese primer diagrama. Fueron globalizados porque fueron embolsados en un sistema de interacción práctica con un sentido y una dirección: ustedes son para trabajar para nosotros, ustedes tienen este rol y adoran a este dios, aprenden esta lengua. Y así se desarrolló, se multiplicó y potenció la desigualdad humana que nos acompaña desde que nacimos y pareciera que nos va a seguir acompañando.

¿Cuál fue la respuesta de nuestros países, que tuvieron que hacer frente al embate globalizador, que comenzó en los '70 presionando fuertemente sobre los aparatos productivos de los países y además sobre los estados nacionales?

El embate globalizador que atacó al sistema productivo, se apropió mediante todas las vías de las empresas que interesaban. El ajuste produjo en nuestros países una cierta ilusión de modernización, lo que algunos llaman modernización fragmentada, porque obviamente el ajuste ha producido modernización (ahora es accesible hablar o tener un teléfono, el precio de las computadoras, los automóviles han bajado) o sea se ha producido para determinados sectores de la sociedad el acceso a bienes y servicios que no conocíamos dentro de una sociedad que se fragmentó. Hay datos esenciales: el ajuste fragmentó la sociedad argentina. Transformó la pirámide de estratificación, aumentó el número de pobres y además ha generado fenómenos de los que no podemos salir como son los del desempleo, subempleo y el empleo precario en general. La Argentina tiene una población económicamente activa de unos 13 millones de personas, de los cuales hay 5 millones que tienen problema con su trabajo ya sea porque son desempleados o subempleados, trabajan a destajo o trabajan una parte en negro y otra en blanco con el efecto negativo que tiene esto en función de obra social, jubilación, etc.

(Extracto de la exposición del Lic. Alberto Parisi en el I° Seminario Interno del Centro Tiempo Latinoamericano. Desgrabación no revisada, ni corregida por el autor.)